

XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires, 2009.

La Revolución Brasileira de Caio Prado Jr y una interpretación de la izquierda argentina de los 70.

Carlos R. Etulain.

Cita:

Carlos R. Etulain (2009). *La Revolución Brasileira de Caio Prado Jr y una interpretación de la izquierda argentina de los 70. XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-062/1263>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/evbW/okC>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

La Revolución Brasileira de Caio Prado Jr y una interpretación de la izquierda argentina de los 70

*Carlos R. Etulain **

1. Introducción

La presencia de Caio Prado Júnior en el pensamiento social brasileiro es especial por la magnitud de su obra¹ y por la crítica singular al pensamiento social brasileiro que, en una dimensión más amplia, es una contribución a la comprensión de la izquierda en países latinoamericanos.

* Faculdade de Ciências Aplicadas, UNICAMP, Brasil.

1 Obras de Caio Prado Júnior:

- 1933 Evolução Política do Brasil
- 1934 URSS: um novo mundo
- 1942 Formação do Brasil Contemporâneo
- 2. História Econômica do Brasil
- 1952 Dialética do Conhecimento
- 1954 Diretrizes para uma Política Econômica Brasileira
- 1957 Esboço de Fundamentos de uma Teoria Econômica
- 1959 Introdução à Lógica Dialética (Notas introdutórias)
- O Mundo do Socialismo
- 1966 **A Revolução Brasileira** (prêmio Juca Pato)
- 1968 /1972 História e Desenvolvimento
- 1971 O estruturalismo de Lévi-Strauss – O marxismo de Louis Althusser
- 1979 A questão agrária no Brasil
- 1983 A cidade de São Paulo

Aquí, destacamos **A Revolução Brasileira (ARB)**, obra de 1966, por considerar que fue una crítica implacable a los grupos sociales que respaldaron la dictadura de 1964 y al núcleo central del pensamiento del Partido Comunista Brasileiro (PCB) – inicialmente, Partido Comunista do Brasil, a partir de agosto de 1961, Partido Comunista Brasileiro –.

En este trabajo, tomaremos como base la crítica de Prado a la izquierda brasilera para analizar el pensamiento de la izquierda argentina de los años 60 y 70. Como punto de referencia entre el pensamiento social argentino y brasilero, destacamos la importancia que asume el imperialismo en el discurso de esta época y el movimiento de la teoría que acompaña el proceso revolucionario, ambos inspirados en la visión de Prado.

2. La Revolución Brasilera

ARB fue una crítica a la derrota política de la izquierda en 1964 y a la aplicación mecánica de los modos de producción desconociendo las reales condiciones históricas del Brasil. Antes de Prado, lo que predominaba era la aplicación de las tesis de la III Internacional Comunista sobre países coloniales y semi-coloniales dependientes. Los residuos feudales y la ausencia de revolución burguesa en América Latina podrían ser superados mediante una alianza de clases entre trabajadores y burguesía progresista.

En oposición al modelo de interpretación del PCB, Prado afirma que el Brasil nunca fue feudal² y que tampoco sería viable la propuesta *pecebista* de una revolución democrático-burguesa. En la lectura de Prado suena irreal la consecuencia del Brasil feudal de que la burguesía nacional al contrario de la aristocracia, sería anti-imperialista y anti-feudal.

Sin embargo, en esas condiciones de tanto atraso, el Brasil del actual es plenamente capitalista, lo que hace pensar que una forma de revolución burguesa se produjo aunque en padrones no clásicos. Prado enfrenta uno de los cánones del pensamiento social brasilero, la idea de revolución burguesa³. Existen varios tipos dependiendo de las condiciones históricas de cada

² El punto polémico está en el tipo de contrato que predominaba en el Brasil colonial y dependiente y como fue asimilado a una relación autónoma y mercantil. Carlos Nelson Coutinho considera que la tesis de Prado sobre la *parceria* en el campo – forma que Prado asimila a un contrato de trabajo asalariado – es más rigurosa que la tesis del Brasil feudal (Coutinho, 2005).

³ En el Brasil, los principales autores del marxismo académico son Caio Prado Júnior, Nelson Werneck Sodré y Florestan Fernandes. Prado es, de los tres, el historiador revolucionario porque inicia una reflexión innovadora del

país, como revolución pasiva, bismarckiana, modernización conservadora o la vertiente reaccionaria-autocrática de la revolución burguesa que se atribuye a los capitalismo dependientes de la periferia latinoamericana.

El problema está dado por el tipo de comprensión que se hace de las condiciones históricas que rompieron el estatuto de la sociedad aristocrática tradicional y condujeron a la modernización capitalista. No se debe - avisa Prado - ver el presente brasilero con el pasado europeo, lo que se debe es entender como se produjo la absorción del padrón de vida social moderno en un contexto tradicional.

Florestan Fernandes elucida este punto. Los móviles capitalistas del comportamiento económico están asociados al surgimiento de tipos sociales que actúan como portadores, afianzándolos y reproduciéndolos. El tipo social del burgués en Brasil nació bajo el signo de una economía especializada y dependiente, su papel histórico revolucionario se da sobre la base de una organización social que combina un pasado reciente colonial y esclavista. La explotación extensiva unida a la esclavitud distorsionó inevitablemente el agente humano de la independencia restringiendo su espacio de maniobra. Así, el típico interés egoísta y el *animal spirit* se manifestaron de manera ambigua, vacilante y difusa (Fernandes, 1987).

Prado explica que la naturaleza y calidad de revolución burguesa dependen del tipo de reforma y transformación cabible en cada proceso histórico específico. Por eso es que, frente a las abstracciones del PCB, recomienda que la esencia de lugar al acontecer, a lo que pasa y sucede ... “não por deduções a priori de algum esquema teórico pre-estabelecido” (1972, p. 5).

El efecto de **ARB** fue la desconstrucción de la tesis del Brasil feudal y, en ese sentido, dio amparo al espectro mayor del pensamiento de la izquierda en el Brasil en momentos de resistencia al régimen instaurado del 64. La debilidad del capitalismo brasilero está en su incompetencia para incorporar los grandes contingentes de población rural y no se observa en el pensamiento anti-imperialista de los años 60 una base sólida para un proceso revolucionário así como también se pone en duda que la burguesía nacional tenga atributos de liderazgo de

desarrollo histórico de la sociedad brasilera. Sodré es el más ortodoxo, entiende que la etapa de revolución nacional y burguesa todavía debía producirse en el Brasil y que sería implementada como resultado de una alianza de clases. Florestan Fernandes es el más equipado teóricamente y más próximo de la línea de Prado. Los tres se preocupan por dar respuestas tanto teóricas como prácticas al capitalismo brasilero.

clases. Basta para eso ver la expresión política de la época en partidos como el Partido Social Democrático (PSD) y el Partido Trabalhista Brasileiro (PTB), despreocupados con la democracia y reacios a reconocer la precariedad social del capitalismo brasileiro.

Prado vislumbra una imagen del Brasil de país capitalista con una modernización inconclusa, con clases frágiles para viabilizar transformaciones sustanciales. La Revolución del 30 y el modelo de modernización de Getúlio Vargas son eventos históricos de importancia, candidatos a representar la revolución burguesa, sin embargo no fueron movimientos exclusivos de clase burguesa contra la aristocracia semi-feudal, ni representan una defensa del industrialismo contra las trabas impuestas por las relaciones de producción de base agraria. En el Brasil, todos los procesos implicados se encuadran en el ritmo del capitalismo tardío marcado por una transformación pasiva y demorada.

En líneas generales el pensamiento de los comunistas en Brasil no tuvo grandes alteraciones a pesar de las disidencias⁴, desde su óptica, el golpe de 64 fue interpretado como la victoria temporaria de las fuerzas reaccionarias del país - latifundios e imperialismo -, pero en la medida en que la participación de la burguesía nacional en el golpe se tornó evidente, la idea de clase nacional revolucionaria con vocación nacionalista y democrática perdió sustentación.

Del punto de vista teórico, esta posición quedó debilitada con el argumento de que hubo más integración que ruptura entre capital agrario e industrial y entre oligarquía y burguesía industrial en Brasil⁵. La misma idea fue puesta a prueba cuando se mostró que la burguesía industrial estaba conciente de sus limitaciones frente a las restricciones del mercado interno impuestas por el interés de los grandes capitales pero que eso, para ella, lejos de provocar el interés por una reforma agraria que limitaría el poder del latifundio y promovería la autonomía nacional, la hizo buscar la consolidación del proceso de industrialización (Cardoso, 1971). Otro golpe a la misma idea fue el estudio que mostró que la burguesía industrial brasileira es receptiva a la participación del capital internacional mucho más que lo contrario (Diniz, 1978).

⁴ En los 60 surgen las disidencias del PCB, entre los principales, el Partido Comunista do Brasil (PCdoB) y la Aliança Libertadora Nacional (ANL). Sus posiciones teóricas fueron elaboradas con el refuerzo de la coyuntura histórica y las elaboraciones surgidas con la revolución cubana y Guevara y la revolución china y Mao. La crítica fue directa a la vía democrática-burguesa del PCB que fue substituida por la lucha armada.

⁵ María da Conceição Tavares (1982), Sergio Silva (1976) y João Manoel Cardoso de Mello (1982) son referentes en la cuestión de la consolidación del modo de producción específicamente capitalista en Brasil, examinando especialmente la transición de la acumulación basada en la producción de café - forma primitiva de capitalismo -, hacia una forma más desarrollada, la de la industrial, a partir del progreso de las relaciones de producción y las fuerzas productivas. En todas estas obras se evidencia que la clase dominante está más unida que fraccionada frente a los intereses aparentemente en conflicto entre capital agrícola e capital industrial.

3. Una visión crítica para Argentina

La misma idea del imperialismo aunque con menor importancia en relación a la revolución burguesa se extiende al pensamiento social en toda América Latina. La imagen para los países de América Latina es la de que componen una región colonial pre-capitalista imposibilitada del desarrollo de las fuerzas productivas progresistas como las de la industria.

Vimos, a partir de las críticas de Prado, como la ausencia de una revolución burguesa al estilo europeo en el Brasil asociada a la transformación precaria y dependiente de las condiciones materiales de producción no significa ausencia de capitalismo ni de revolución burguesa.

La revolución burguesa no ocupa el mismo lugar en el pensamiento social argentino que en el brasilero⁶, sin embargo, el imperialismo resulta una de las piezas centrales del discurso de la izquierda en los dos países. La presencia del peronismo es tal vez la principal evidencia de como países con similitudes de condiciones produjeron hechos de pesos históricos diferentes. En el campo del pensamiento social, el peso específico del peronismo - cuya influencia atraviesa el siglo XX, mientras que no podríamos decir lo mismo del varguismo -, y el rechazo a la democracia, en el caso de la izquierda argentina, son diferencias del mismo modelo anti-imperialista.

Socialistas, inicialmente, y comunistas poco después mantuvieron firme la posición de distancia de la burguesía nacional en la Argentina, indicando la directiva inicial de Moscú, “lucha de clase contra clase”⁷.

⁶ Desde finales de la Segunda Guerra surge una corriente “nacional-burguesa” que formula interpretaciones del Brasil próximas de la noción de revolución burguesa y desarrollismo. En todas, la noción de “pueblo” aparece diluida en la de burguesía, cuando no surgen nociones abstractas como “voluntad nacional”. Sus representantes son: Hélio Jaguaribe, Celso Furtado, Ignacio Rangel, Guerreiro Ramos y Costa Pinto. También surgen las interpretaciones que colocan al Estado junto a la burguesía. No se niega la posibilidad de una hegemonía burguesa, se identifica que la misma está condicionada a las relaciones entre élite industrial, oligarquía e imperialismo. Varios autores continuaron buscando, en esos años, explicación para el atraso brasilero. A partir de Florestan Fernandes, Fernando Henrique Cardoso, Octavio Ianni, Gabriel Cohn, Pau Singer, Francisco Weffort. La “revolución burguesa” se mantuvo en el centro de las preocupaciones. Fernandes y Ianni aceptaron plenamente el concepto de “revolución burguesa”.

⁷ A partir del VII Congreso de la Internacional Comunista (1935) que reorientó la estrategia latinoamericana en busca de alianzas para la formación de frentes populares, la izquierda tradicional de la Argentina debió encarar este giro de alianzas estratégicas en un contexto también renovado debido a la presencia del peronismo.

Ya en los 60 y 70, la diversidad ideológica y política de la Argentina se encontraba irreversiblemente atravesada por el peronismo. Con relación al imperialismo, Perón había esbozado, desde los años 50, una *tercera posición* sin subordinación a ningún poder central, cuando posteriormente surgió la izquierda peronista, el imperialismo ganó amplio destaque. John W. Cook, referencial teórico combativo de los primeros tiempos, en 1961, había propuesto dejar sin efectos los contratos petrolíferos y expropiar los monopolios. Hernandez Arregui – teórico de influencia en el peronismo de izquierda – hablaba de coloniage capitalista al referirse a la inserción dependiente de la Argentina en el mundo. El “Programa de La Falda” (1957) – un texto sindical importante en los debates de la izquierda peronista surgido de un encuentro de la combativa 62 Organizaciones –, exigió el urgente control estatal del comercio exterior argentino y la liquidación de los monopolios extranjeros. El tono de los documentos de la izquierda peronista de estos años mantuvo la postura anti-imperialista tanto en la esfera sindical como en la de los grupos militantes⁸.

Lo que estuvo en el centro del discurso de la izquierda en la mayoría de los casos es el ataque al imperialismo, en el caso argentino, junto a este recurso se suman el apelo afectivo de Perón y el desajuste entre la evolución teórica revolucionaria y la actividad política combativa del peronismo. Combinación compleja y sin ninguna garantía de continuidad para un programa revolucionario. Diferentemente del modelo del PCB, no hay adhesión al modelo democrático-burgués, inclusive se lo rechaza abiertamente⁹.

El resultado de los conflictos políticos de inicios de los 70, con el retorno de Perón y el rechazo al sector de la izquierda peronista, pusieron en evidencia las fragilidades de estas elaboraciones. En términos teóricos en la Argentina varias obras y autores habían señalado las limitaciones de esa interpretación, criticando la ruptura interna de la clase dominante como supuesto irreal¹⁰.

⁸ Las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR) surgieron en 1966, las Fuerzas Armadas Peronistas (FAP), en 1968 y Montoneros, en 1970. Las FARs eran originariamente marxistas alejados de partidos de izquierda tradicional, con inspiración en Guevara y la revolución cubana, pero que adherían al discurso combativo de Perón en el exilio. Las FAPs fueron creadas como brazo armado del movimiento peronista, también adherían a Perón. Las ideas de Montoneros eran resultado de las ideas católicas tercero-mundistas combinadas con ideas peronistas. FARs y Montoneros, a partir de marzo de 1973, se unieron bajo el nombre de Montoneros.

⁹ “no una restauración democrático-burguesa ... miserable retaceo de democracia y semilegalidad” (Acción Revolucionaria Peronista, jul. de 1967); “no podemos admitir la palabra democracia, utilizada para encubrir la dictadura de las clases explotadoras” (Estrategia y táctica revolucionaria, 1969).

¹⁰ Del punto de vista de teórico, la perspectiva de una clase dominante homogénea que es fundamento del argumento anti-imperialista, también, como en Brasil, fue rebatida por varios autores e obras. Miciades Peña (1973 y 1974), originariamente, desafió la misma tesis señalando que la unidad de una clase no debe ser entendida como identidad plena, sino que, al contrario de lo que se piensa, la homogeneidad de intereses internos de la clase

4. Comentarios finales

La crítica de Prado indica en el caso de la izquierda argentina en que medida, las elaboraciones teóricas que acompañan la acción revolucionaria daban señales graves de agotamiento. Sin asentarse en la historia, la teoría “flota en abstracto” (Prado, 1972). “las izquierdas privadas de perspectivas concretas no logran nunca atinar una salida para su aislamiento” (p. 14). Esto es evidente en el momento del rompimiento público de Perón con las formaciones de izquierda (Plaza de Mayo, 01 de mayo de 1973). Cuanto más Perón rechaza a la izquierda peronista, más sus documentos insisten en justificarlo. Con esto, se complicaron todas las tácticas y se amplió el espacio de maniobra de sus opositores, sin teoría revolucionaria, la estrategia de Montoneros – arrastrando a mayoritariamente a la izquierda -, se desintegró.

La posibilidad de realizar una acción fecunda, explica Prado, exige una elaboración teórica asentada en hechos reales para aprovechar de esa forma las oportunidades de las coyunturas históricas revolucionarias. Esto no resulta de transposiciones de pasados ajenos al presente de otros países, sino de interpretación dialéctica de la historia. Teoría y práctica, devenir en perpetua renovación (Prado, 1972).

dominante no excluye fisuras y confrontos menores que frente a las diferentes coyunturas históricas acaban consolidando su interés común. Peña demostró, en este sentido, que la década que antecedió al surgimiento del peronismo significó un proceso complejo y demorado de ampliación del núcleo oligárquico hacia el desarrollo industrial (Peña, 1964). Murmis y Portantiero (1987) en su estudio referencial apuntaron la fragilidad del modelo de ruptura interna de la clase dominante en la Argentina. Aspiazu *et al.* confirmaron el trazo de unidad de la clase dominante mediante la identificación de los llamados complejos agrícola-industriales surgidos a partir de los años 30, que fueron las organizaciones que extendieron en la práctica el capital rural a la industria (Aspiazu *et al.*, 1986).

5. Referencias Bibliográficas

- AZPIAZU, D., BASUALDO, E. y KHAVISSE, M. *El nuevo poder económico en la Argentina de los 80*. Buenos Aires, Legasa, 1986.
- BASCHETTI, R. *Documentos de la resistência peronista: 1955-1970*. Buenos Aires, Puntosur, 1988.
- CARDOSO, F.H. *Empresariado industrial e desenvolvimento econômico*. São Paulo, Difusão Européia do Livro, 1964.
- ----- *Política e desenvolvimento em sociedades dependentes*. Rio de Janeiro, Zahar, 1971.
- CARDOSO, F.H. *Política e Desenvolvimento em Sociedades Dependentes*. Rio de Janeiro, Zahar, 1971.
- MELLO, J. M. Cardoso de. *O capitalismo tardio*. São Paulo, Brasiliense, 1982.
- VI CONGRESO DE LA INTERNACIONAL COMUNISTA, México, CPyP, parte I, 1977.
- COUTINHO, Carlos Nelson. A imagem do Brasil na obra de Caio Prado. IN: *Cultura e Sociedade no Brasil*. DP&A, 3ª. ed., 2005, [1990].
- DINIZ, Eli. *Empresário, Estado e Capitalismo no Brasil: 1930-45*. Rio de Janeiro, Paz e Terra, 1978.
- FERNANDES, F. *A revolução burguesa no Brasil*. Rio de Janeiro, Ed. Guanabara 1987, [1974].
- MURMIS, M. y PORTANTIERO, J.C. *Estúdio sobre los orígenes del peronismo*. Buenos Aires, Siglo XXI, 1987, 5ª. Ed., [1971].
- PEÑA, Milciades. Evolución industrial y La clase empresaria argentina, *Fichas de investigación económica y social*, Buenos Aires, v. 1, n. 1, abril de 1964.
- ----- *Masas, caudillos y élites*. Buenos Aires, Fichas, 1973.
- ----- *La clase dirigente argentina frente al imperialismo*. Buenos Aires, Fichas, 1974.
- PRADO, C. *A revolução brasileira*. São Paulo, Brasiliense, 1972, [1966].
- SILVA, Sergio. *Expansão cafeeira e origens da indústria no Brasil*. São paulo, Alfa-Ômega, 1976.

- SODRÉ, Nelson Werneck. *Formação Histórica do Brasil*. São Paulo, Brasiliense, 1971.
- ----- *História da Burguesia Brasileira*. Rio de Janeiro, Civilização Brasileira, 1976.
- ----- *Introdução à Revolução Brasileira*. São Paulo, Liv. Ed. Ciências Humanas, 1978.
- TAVARES, M. C. *Da substituição de importações ao capitalismo financeiro*. Ensaio sobre economia brasileira. Rio de Janeiro, Zahar, 11 ed., 1982, [1972].